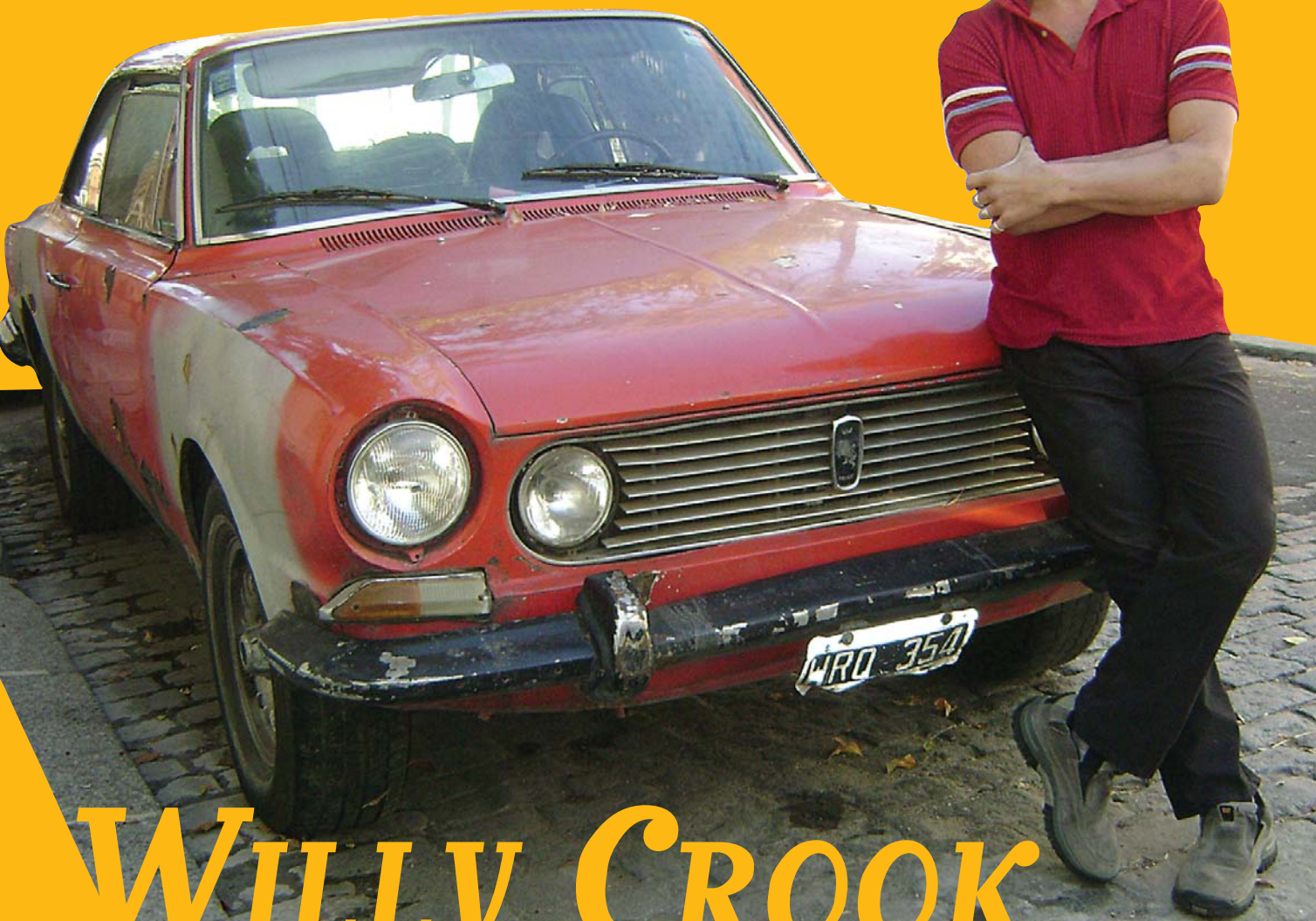


¡Aguante el **TORO!**

PRODUCCION DIEGO DAORDEN

El músico es fanático de la marca nacional y lo hace saber en esta entrevista: "Sólo quien manejó este auto sabe lo que es", dice orgulloso sobre el 380 W que está en la puerta de su casa.



WILLY CROOK

Y SU FUNKY TORINO



Para quienes no lo conocen, Willy Crook

es un músico exquisito. Sus vientos (el saxo es su fuerte) y algunos acordes de guitarra se pueden escuchar en discos de los Redondos, los Abuelos de la Nada, Charly García, Memphis, Riff, Sumo y más. Sin embargo, donde más se destaca es en sus producciones solistas, con una banda que lo acompaña denominada Funky Torinos... "Mirá lo que son las cosas, el nombre a la banda se la puso Pettinato, en la época que tocaba con los Redondos. Yo tenía unos anteojos tipo Elvis, con las patillas de metal, y no sé por qué, pero me los vio y me dijo `qué lentes tan Funky Torinos', y de ahí quedó. A parte, mis músicos se caracterizaban porque tardaban en arrancar, consumir muchísimos litros pero nunca dejarte de a pie, igual que el Toro, ja, ja", cuenta Willy, quien a pesar de ser un melómano, asegura que "en el coche no pongo música, acelero nomás...".

Cuando le propusimos charlar sobre fierros, Crook no dudó un segundo. Ni bien llegamos a su casa de Caballito nos mostró todas las partes de distintos modelos de Torino que tiene desperdigadas entre el hall de entrada, el pasillo, la habitación y la cocina, ambiente que sirvió de escenario para la entrevista en donde nos contó su devoción por los coches. "Siempre tuve autos y me gustaron desde chico. En Gesell, donde nací, tuve un Rambler Cross Country, y cuando vivía en España tuve un BMW. Pero en el `91 volví de Europa, me enamoré, me quedé y ella me abandonó, así, en ese orden. Fue una concatenación de sucesos lógicos que hay en el mundo del rock. Y mientras armaba la banda paraba en casas ajenas, porque no tenía nada. A todo esto, mi viejo hizo un laburo de albañilería y se lo pagaron con un Torino S cuatro puertas, verde. Y un día me llamó y me

dijo `vamos a terminar con dos problemas; yo te doy el auto porque no tengo plata para la nafta y vos vivís en él', y así fue, estuve viviendo dos meses arriba del coche. Tenía un par de árboles favoritos por acá en la zona, o en Palermo, en los que estacionaba abajo para dormir, y cuando me cansaba de esos lugares, me mudaba al río, ja, ja... ¡A todos les decía `llámenme al número de patente'!".

Con el paso de recitales en bares, incursiones en discos de las bandas antes mencionadas y algún que otro contrato con discográficas, el gesellino se recuperó económicamente y comenzó a darse algunos gustitos. "En el `98 empecé a jugar a los autitos de grande, entonces me armé una cupé `73 convertible. Antes tuve una `74 que estaba hermosa, tenía una leva en alta que volaba y estaba bien pichicateada,



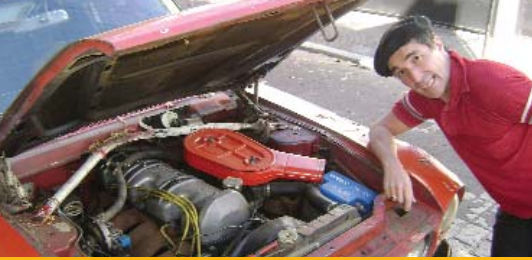
por eso puedo decir que no iba al palo, sólo a 170, ja, ja, porque realmente daba 215. Ahí comprobé que los 240 que marca el velocímetro del Torino no estaban de gusto. Pero lamentablemente un día se me reventó una goma trasera en una curva yendo a Mar del Plata y me salvé porque llevaba puesto el cinturón de seguridad. Sin pisar el freno para que no se me descontrolara, lo fui tirando a la banquina porque venían coches de frente y lo paré contra un terraplén de tierra. El golpe arrugó el chasis de una manera que no lo pude recuperar, entonces el motor se lo coloqué a la convertible, lo que se transformó en un arma mortal, porque no la podía pisar. Era muy bonita para pasear pero nada más, porque sino iba a salir planeando... Paralelamente me compré el 380 W que es el que actualmente tengo... Hicimos un largo recorrido juntos. Lo fui a buscar a Ituzaingó, donde estaba tirado, y tuve que negociar con una gallina para llevármelo, ja, ja, isí, sí,

70 AÑOS

RIO URUGUAY SEGUROS[®]

Aseguradora Oficial

www.riouruguay.com.ar



“En TC hincho por el Pato Di Palma y por los Di Palma en general, aunque mi corredor favorito es Matías Rossi”.

“Las otras marcas tienen la ventaja de correr en TC con sus propios motores, mientras que el Torino no, pero todos sabemos que las carreras con los motores Torino serían aburridas... ¿Aburridas o afano?, no, no, afano, ja, ja”.

en serio!, había una gallina adentro del guardabarro que me miraba de reojo como preguntándome ¿te vas a llevar mi gallinero?’, ja, ja”. El 380 W es el mismo con el que posa en las fotos de la nota, vehículo que está algo descuidado pero todo tiene un por qué... “Le dejo la mugre y lo tengo medio cachuso para que no me lo toquen, es como si tuviera Lo Jack, pero tanto de abajo como el motor están perfectos. Los primeros días pensé que tenía la caja trabada en cuarta, pero después me di cuenta que tenía una caja pedorra de Estanciera. Ahí le compré una ZF de relación corta, le adapté un múltiple de admisión para un solo carburador porque tenía el original con uno de los tres Weber, y como faltaban dos y no quería problemas, le puse un Carter 40-40... Lo quería para andar nada más. Y anda perfecto; ya tiene dos viajes a Punta del Este con los músicos y sus respectivos instrumentos, y cientos de miles de viajes a la Costa. ¡Ah!, y también tiene `dirección reumática`, sacás unos brazos cuando estacionás...”. Mientras cebaba un mate le preguntamos el tipo de combustible que utilizaba, y Crook evocó a un viejo amigo con el que compartía la pasión por la música y por los fierros para contestarnos... “En el 2000, como tantos otros, no me pude dar más lujos y tuve transformar el auto en una cocina, como dijera Pappo, y le puse dos tubos de gas... Me acuerdo que el Carpo siempre decía `eh, viejo, mi auto no es un encendedor’”. Otro verde y Willy cuenta su faceta de mecánico: “En lo que

sé meto mano; cambio las pastillas de frenos, platinos, quizás si jode el burro de arranque veo los carbones y el colector, y después le controlo las cosas que no hay que descuidar... Esto es algo muy elemental y no lleva muchas más cosas que una ensalada, hay que ponerle agua y aceite, y no hacen falta ni sal ni vinagre. Y por lo general no arreglo nada que no esté roto, aunque periódicamente lo llevo a que le revisen el tren delantero. Pero todos saben que el Torino es irrompible. Eso no quita que alguna vez me enoje. El otro día no me arrancaba porque el carbón de la tapa del distribuidor estaba gastado y en un momento de calentura dije `estos autos de mierda hay que hacerle algo cada 30 años...’, ja, ja. Me acuerdo que una vuelta veníamos de Mar del Plata con un amigo y vimos tirado, enterrado al costado de la ruta, un Rambler, pero seguimos. Como a los 50 kilómetros escuchamos un crack en una de las ruedas. Era domingo, ¡el día del Cachetazo al turista! Al segundo cae una de esas grúas de la ruta y nos lleva hasta un taller. Cuando desarmamos, el rulemán de la delantera derecha estaba hecho pedazos. Obviamente el tipo no tenía el repuesto y le dijimos del Rambler. Fuimos, lo desenterramos porque estaba hundido, le sacamos el rulemán, lo pusimos y seguimos viaje. El Torino tiene una cosa mágica que sólo quien manejó este auto sabe lo que es. ¡Tiene una segunda que podés sentirte rico gratis!, podés ir de acá a Nueva York en segunda sin arruarte la ropa. Para mí es lo más, y siempre que pueda voy a tener uno”, finalizó Willy, un torinero de alma. ●



Su incursión en TRV6

Desde la primera carrera de Top Race, el nombre de Willy Crook apareció en el Mercedes de Cochito López, coche atendido por la familia Crespi. “Con Luciano somos muy amigos. Cuando él volvió de Europa, dijo que sólo iba a correr en TC si el acompañante era Willy Crook. Nos conocimos en un recital al que vino a verme, y a partir de ahí comenzamos una linda amistad que todavía se mantiene. Nunca fui de ver las carreras, sin embargo empecé a ir a los autódromos a acompañar a Luciano cuando corría en TC2000 y me encantó, palpé esa atmósfera extraordinaria que hay en los boxes, la adrenalina de la largada... Es como salir a un escenario. Y de ahí en más comencé a ir al TC, a todas las que estuvieran cerca. Creo que el automovilismo tiene un ambiente muy rescatable, que no está contaminado con una pasión violenta, y eso lo rescato; ver a la familia, comiendo costillares, festejando todos en la suya y sin molestar a los otros, está bueno...”, señaló el músico.



SATURNO
HOGAR
Es Más!

Garantía total

en artículos para tu hogar.





Atención al Cliente

0-810-222-0074

NEUQUÉN - RÍO NEGRO - CHUBUT - STA. CRUZ